

933/9

112

933/9

Año de 1795.

Real Cédula de S. M. y Señores del Con-
sejo, por la qual se manda obse-
var el Real Decreto inserto, en que
se extingue enteramente, y para
siempre la contribucion del Ser-
vicio ordinario, y extraordina-
rio, y su quince al millar.

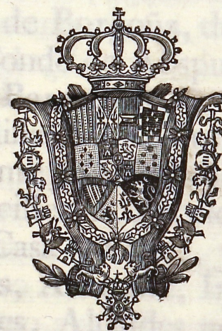
Carta Real +

**REAL CEDULA
DE S. M.**

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE MANDA OBSERVAR
el Real Decreto inserto, en que se extingue
enteramente y para siempre la contribucion
del Servicio ordinario y extraordinario, y su
quince al millar, en los términos
que en él se expresan.

AÑO



1795.

EN MADRID

EN LA IMPRENTA REAL.

REAL CÉDULA

DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO

POR LA CUAL SE MANDA OBSERVAR
el Real Decreto inserto, en que se extingue
entretamente y para siempre la contribucion
del servicio ordinario y extraordinario, y su
quince al millar, en los términos
que en él se expresan.



1795

AÑO

EN MADRID

EN LA IMPRENTA REAL



Para despachos de oficio quatro mis.

SELO QVARTO, AÑO DE
MJE SETECIENTOS NOVEN
TA Y CINCO.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de
las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navar-
ra, de Granada, de Toledo, de Valencia,
de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de
Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de
Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Al-
garbes, de Algeciras, de Gibraltar, de
las Islas de Canaria, de las Indias Orien-
tales y Occidentales, Islas y Tierra-fir-
me del Mar Océano; Archiduque de Aus-
tria; Duque de Borgoña, de Brabante y
de Milan; Conde de Abspurg, de Flan-
des, Tirol y Barcelona; Señor de Vizca-
ya y de Molina, &c. A los del mi Con-
sejo, Presidente y Oidores de mis Audien-
cias y Chancillerías, Alcaldes y Algua-
ciles de mi Casa y Corte, y á todos los
Corregidores, Asistente, Intendentes y
Gobernadores, Alcaldes mayores y or-
dinarios, y otros qualesquier Jueces y
Justicias de estos mis Reynos, así de Rea-
lengo como los de Señorío, Abadengo y
Ordenes, tanto á los que ahora son, como

á

Real
Decreto.

á los que serán de aquí adelante: SABED, que con fecha veinte de Setiembre de este año tuve á bien dirigir á Don Diego de Gardoqui, mi Secretario de Estado y del Despacho universal de mi Real Hacienda el Decreto que dice así: „Pene- trado mi Real ánimo de la generosidad, constancia y valor con que todos mis va- sallos han manifestado su fidelidad y amor á mi Real Persona en las grandes urgen- cias del Estado, no está satisfecho con ha- ber hecho cesar las calamidades de la guerra por medio de una paz decorosa, y correspondiente á las circunstancias y al vigor de tan nobles y leales esfuerzos. Deseo premiarlos, y que mis amados súb- ditos empiécen á experimentar los efec- tos de mi Real gratitud y benevolencia, concediéndoles por el pronto uno de aquellos alivios que mi paternal amor ha meditado de antemano, y que les dispen- sare conforme lo vayan permitiendo las obligaciones y grandes gastos que siem- pre quedan pendientes al concluirse una guerra. La contribucion conocida con el nombre de Servicio ordinario y extraor- dinario, y su quince al millar, hace mu- cho tiempo que la miro como contraria al fomento de la Agricultura, y como per- ju-

judicial al bien general de la Nacion, por recaer con gravamen progresivo sobre una clase muy apreciable de vasallos, que no siendo la mas afortunada, es sin embar- go la que goza ménos gracias, y la que como mas numerosa contribuye mas con sus bienes y personas á la manutencion y defensa comun, segun lo acaba de acre- ditar ahora prodigando en servicio de la Nacion su sangre y hacienda con una su- mision y voluntad digna de elogio y de recompensa. Por tanto, y hasta que pue- da, como lo deseo, facilitar en general á mis amados vasallos los alivios que deben esperar de mis paternales desvelos por el bien de todos, no puedo ménos de dar principio por aquella misma clase, que ademas de ser la mas numerosa, es ab- solutamente necesaria para la reproduc- cion de los frutos de la tierra de que de- pende la abundancia y bien estar gene- ral, y al mismo tiempo es la mas pobre, la mas sobrecargada, y la que tiene mas necesidad de auxilios para rehacerse, me- jorar su estado, y prosperar con sus útiles trabajos y ocupaciones. En su conse- quencia he resuelto extinguir enteramen- te y para siempre la expresada contribu- cion del Servicio ordinario y extraordi-
na-



Para despaches de oficio quatro mrs.

SELLLO QVARTO, AÑO DE
MIL SETECIENTOS NOVEN-
TA Y CINCO.

nario, y su quince al millar; y mando que desde el año próximo venidero en adelante no se reparta ni exija en ninguna de las Provincias del Reyno que estaban sujetas á ello, debiendo recaudarse todo lo que corresponda al año presente y á los anteriores. Tendréislo entendido, y lo comunicareis á quien corresponda. En S. Ildelfonso á veinte de Setiembre de mil setecientos noventa y cinco. A Don Diego de Gardoqui. De este Real Decreto se remitiéron de mi orden exemplares al mi Consejo para que le sirviera de gobierno y cuidase de su cumplimiento en los casos que ocurran. Y visto en él, con lo expuesto por mi Fiscal, se acordó expedir esta mi Cédula: Por la qual os mando, á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones, veais mi Real Decreto que va inserto, y lo guardéis, cumplais y executeis en todo y por todo como en él se previene, sin contravenirlo, ni permitir que se contravenga en manera alguna, dando

pa-

para su observancia los autos, órdenes y providencias que convengan. Que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en S. Lorenzo á veinte de Noviembre de mil setecientos noventa y cinco.=YO EL REY.=Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.=Felipe, Obispo de Salamanca.=El Conde de Isla.=D. Domingo Codina.=D. Gutierre Vaca de Guzman.=El Marques de la Hinojosa.=Registrada: D. Leonardo Marques.=Por el Canciller mayor: Don Leonardo Marques.=

Es copia de su original, de que certifico.

Mano de D. Bartolomé Muñoz de Torres

Para su observancia los autos, órdenes y
providencias que convengan. Que así es
mi voluntad; y que al traslado impreso de
esta mi Cédula, firmado de D. Bartolo-
mé Muñoz de Torres, mi Secretario, Es-
cribano de Cámara mas antiguo y de Co-
derno del mi Consejo, se le dé la misma
fe y crédito que á su original. Dada en
S. Lorenzo á veinte de Noviembre de
mil setecientos noventa y cinco. Yo
EL REY. Yo D. Sebastián Píñuela,
Secretario del Rey nuestro Señor, lo hi-
ce escribir por su mandado. Felipe,
Obispo de Salamanca. El Conde de
Isa. D. Domingo Codina. D. Gutier-
re Vaca de Guzmán. El Marqués de
la Hinojosa. Registrada: D. Leonardo
Marques. Por el Canciller mayor: Don
Leonardo Marques.
Es copia de su original, de que certifica.

De
Exmo. Señor

Remito á V.C. & orden al Consejo el asun-
to exemplar autorizado á la Real Cédula en
que se manda observar el Decreto inserto, en
que se extingue intexamente, y para siempre
la contribucion del ejercicio Ordinario y ex-
traordinario; y su quince al millar; afin de que
le pare V. C. al Acuerdo de esa Real Au-
diencia para su cumplimiento en los casos
que ocurran, en el supuesto de que con esta
fecha dixero los Combenientes á los Conregido-
res de ese Reyno.

En mismo acompaño el competente nu-
mero de exemplares en blanco de la citada R. Cédula
para que V. C. se vaya distribuyendo entre
los Ministros y Fiscales de ese Tribunal en la
forma acostumbrada y al recibo de esta me da-

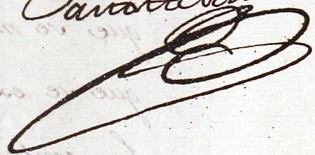
al V. C. aviso para ponerlo en noticia del Com.

Dig. Guc. a V. C. m. a. S. Madrid y
Noviembre 30, a 1793

Exmo. S. C.

M. Manuel Ochoa

Canónigo



Capitán del R. de Tago



Para despachos de oficio: quatro mts.

SELLO QVARTO, AÑO DE
MII. SETECIENTOS NOVEN-
TA Y CINCO.

Auto Zaragoza, Obis. y dos del 1795. Acu. Ten.

S.S.

Reg. te

Villava

Min.

La Ripa

Arzem.

Perez

Cocon.

Larauca

Roman.

Obedecese la Real Cedula de Su Mage.

que expresa la Carta que antecede

fecha treinta de Noviembre ultimo:

Se guarde, cumpla, y execute en todo, y
por todo lo que en la misma se man-
da, y se tenga presente: Distribuyan-
se los exemplares entre los Señores
Ministros, y Sircaleres de este Tribunal;
y se pare uno a la Real Sala del
Crimen, con copia de la Carta, y de
este Auto.

[Signature]

Notas? En el quatrio de Dñe del 1794
se pasó copia a la R. Sala del Crimen de la Corte y a la R. Cédula
y se distribuyeron los exemplares
entre los S. S. Ministros y Fiscales del tribunal.